

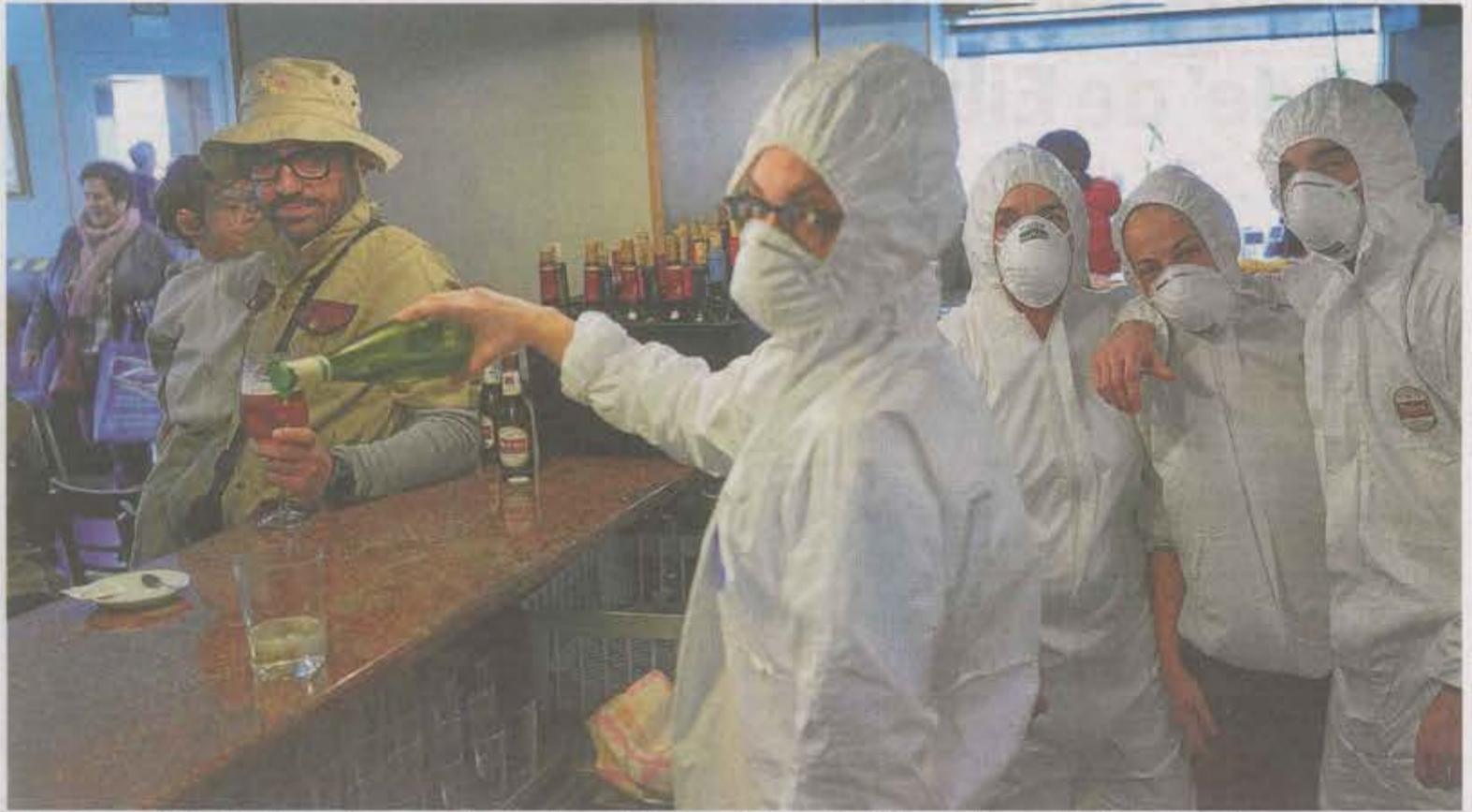
Buzos y mascarillas por Carnaval

La fiesta, que estuvo a punto de suspenderse en Eibar y Ermua por la alerta sanitaria, adquiere tintes reivindicativos con cuadrillas disfrazadas de operarios de Zaldibar

EVA MOLANO

ERMUA. Los vecinos de Ermua y de Eibar cogieron ayer el Carnaval con muchas ganas después de que el Gobierno vasco levantara la alerta por dioxinas y furanos la tarde del jueves, aunque ésta se reactivó el viernes por unas horas en el barrio de San Lorenzo. Durante toda la semana, la fiesta pendió de un hilo porque el Departamento de Salud Pública había aconsejado no realizar deporte intenso y los colegios habían suspendido el recreo y las actividades extramuros por precaución.

De hecho, tanto Eibar como Ermua desprogramaron varias actividades y los ayuntamientos aseguraron que cancelarían «todos» si se volvía a reactivar el aviso por contaminación. Pero el programa festivo continúa. Y ayer, muchas familias y cuadrillas decidieron salir a la calle a disfrutar, aunque el festejo también adquirió tintes reivindicativos. Grupos enteros decidieron salir disfrazados con buzos blancos similares a los que utilizan los operarios que retiran tierras del vertedero de Verter Recycling desde que se descubriera que había amianto en las instalaciones, y



Los camareros del bar Karabixa se disfrazaron de operarios para trabajar en la barra. En el Infrenu, el barman lucía un traje similar. IGNACIO PÉREZ

también de liquidadores de Chernóbil. Todo, para protestar contra la catástrofe medioambiental que se ha desatado en la zona y que les impide respirar aire puro. «Íbamos a ir disfrazados de boda gitana, pero hace unos días decidimos cambiar.

«Los compramos todo por internet», explicaba Conchi Carrasco. Todo su grupo, en el que había una veintena de adultos y diez niños, se vistió con trajes blancos

y mascarillas para desfilarse y comer en la sociedad gastronómica.

«No nos van a quitar la alegría»

En el bar Karabixa de Ermua los camareros también se enfundaron los inconfundibles atuendos que utilizan los operarios para trabajar en Zaldibar. Tomaron la decisión unos pocos días antes, recordaba Ander, el hijo del dueño. En el Infrenu, donde habían

colgado carteles irónicos en los que podía leerse 'Eitzaga parke naturala', el camarero lucía una máscara de liquidador. Otras cuadrillas también aprovecharon para añadir algún toque de protesta a sus atuendos. Por ejemplo, algunos miembros de una cuadrilla que imitaba una procesión de Semana Santa con un paso denominado 'San Kanuto' que incluso echaba humo se pusieron la mascarilla. «A pesar de todo, no nos

van a quitar la alegría», dijeron. Y una kalejira reivindicativa recorrió Eibar, con pancartas en las que podía leerse 'Zaldibar Argitu' (esclareced Zaldibar). Aquí también predominó la gente vestida con buzos blancos, amarillos y gabardinas antirradiación. Hubo hasta una 'Virgen del furano' en la marcha. La tragedia de Zaldibar también inspiró toda suerte de disfraces reivindicativos en las capitales vascas.

REBAJAS ÚLTIMOS DÍAS

HASTA EL **-50%***

OFERTAS EXCEPCIONALES EN EXPOSICIÓN

Stressless

DISTRIBUIDOR STRESSLESS PARA VIZKAIA

ENSUEÑOS®

TIENDAS DE DESCANSO

Alda: Rekalde, 35 944 10 22 44 BILBAO

SAN SEBASTIÁN MADRID PAMPLONA

Síguenos en las redes sociales www.tiendasensuenos.com

*En una selección de artículos señalados



La txaranga local Irulitxa abrió el desfile con su batería 'portatil'. A.LASUEN

El grupo Grand Prix reina en el concurso de Zubiaurre

Más de 100 personas participaron ayer en el desfile que se estrenó en la anterior edición de Carnaval y que de este modo se consolida

AINHOA LASUEN

ERMUA. Más de un centenar de personas acudieron ayer al pasacalles de Carnaval de Ermua. Si bien fueron 97 participantes -incluidas mascotas- los que tomaron parte en este desfile que se estrenó el año pasado en el programa carnavalesco local, la población salió a este pasacalles a lucir sus mejores galas durante un paseo que recorría la zona peatonal de Zubiaurre.

El concurso tuvo de todo un poco. Se inscribieron siete cuadrillas que, a la vista estaba, pusieron todo su empeño y muchas manualidades para lucir su disfraz en un día soleado que llamó a la población ermuarra a salir a la calle bien temprano.

En Zubiaurre se podía ver tanto a curiosos como a personas disfrazadas disfrutar de un ambiente distendido del que no se había 'respirado' en muchos días debido a las recomendaciones realizadas tras el derrumbe de la escombrera de Zaldibar.

En el concurso participaron jugadores de fútbol americano, unos libros de cuentos impecables que se inscribieron con el lema «irakurtzea ez da toxikoa, leer no es tóxico», vikingos, mún-

sica, indios y vaqueras, submarinistas y el Grand Prix, que junto a otras personas, en familia o en cuadrilla, también salieron al desfile para poner ambiente al Carnaval local.

El ganador del concurso, según el jurado compuesto por representantes de Antxixiketan, fue el grupo denominado Grand Prix, que durante el desfile ofreció diferentes coreografías y ani-

La calle Zubiaurre se abarrotó de familias y cuadrillas, principalmente durante las horas centrales de la jornada



Los submarinistas trataron de bucear en Zubiaurre. A.L



El grupo Grand Prix divirtió al público durante el desfile. A.L OSORO

mó el ambiente, al igual que lo hacía el citado concurso televisivo y todos sus personajes habituales. Este grupo se llevó una cena para todos los participantes en un restaurante de Ermua.

Los vikingos entraron en batalla y los indios y vaqueras contaban con su propia música que les transportaba al lejano oeste mientras vagaban perdidos con su pequeña carreta y sus mascotas por Zubiaurre.

Aunque la inmersión en la calle Zubiaurre era complicada,

también lo intentaron los submarinistas, que por ello casi son devorados por los tiburones, que bailaban, junto a todo el pasacalles, al son de la música de Irulitxa, que este año se animó a cargar con la batería en la kalejira. Además, la música no solo se escuchaba sino que se podía ver gracias al divertido disfraz de uno de los grupos concursantes.

Durante todo el día de ayer se vivió un ambiente festivo que se disfrutó en familia y cuadrilla, en todos los actos del programa.

TELÉFONOS DE INTERÉS

URGENCIAS	
SOS DEIAK	112
DYA	943 464 622
HOSPITALES	
Hospital Mendaro	943 032 800
Ambulatorio de Eibar	943 032 500
Ambulatorio de Eibar (Torrekua)	943 032 650
Ambulatorio de Ermua	943 032 630
POLICÍA MUNICIPAL	
Eibar	943 708 424
Ermua	943 176 300
ERTZAINTZA	
Eibar	943 531 700
BOMBEROS Toda la provincia	
	112
TRANSPORTES	
Euskotren	902 543 210
Pesa Eibar	902 101 210
Bizkaibus	902 222 265
TAXIS	
Eibar	943 203 071 y 943 201 325
Ermua	943 170 396
AYUNTAMIENTOS	
Eibar (Centralita)	943 708 400
Eibar (Oficina de información a la Ciudadanía Pegora)	010
Ermua	943 176 322

* EL CORREO no se hace responsable de cambios de última hora

CARTELERA DE CINE	
EIBAR	
COLISEO Merikatu Kalea, 2	
Fantasy Island	17.00 20.00
Hasta que la boda nos separe	20.00
Operación Panda	17.00
Solo nos queda bailar	17.00 20.00
ERMUA	
ERMUA ANTZOKIA Iparragirre s/n	
1917	19.30
Lur y Amets (euskera)	17.00
Te quiero, imbécil	22.00
COMUNICACIONES	
AUTOBUSES	
EIBAR-SAN SEBASTIÁN	
Laborables: 6.10*, 6.40*, 7.10*, 7.40, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 21.10 cada hora, 13.05*, 18.10*, 19.10*	
Sábados: 6.40*, 7.10*, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 17.10 cada hora, 13.15*, 15.10*, 16.10*, 18.10*, 19.10*, 20.10*, 21.30, 23.10.	
Festivos: 8.10, 10.10*, 12.10, 13.10, 15.10*, 17.10, 18.10, 19.10* y 21.45*	
*Salida desde Ermua diez minutos antes	
SAN SEBASTIÁN-EIBAR	
Laborables: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 14.20 cada hora, 11.20*, 14.30*, 14.50*, 15.20*, 16.20*, 17.20, de 18.20* a 22.20* cada hora.	

Sábados: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 21.20* cada hora, 11.20*, 14.20*, 16.20*, 17.20*, 18.20*, 19.20*, 22.35* y 00.20.	
Domingos y festivos: de 9.20*, 11.20*, 13.20, 14.20*, 16.20*, de 18.20* a 20.20* cada hora, y 22.20*	
*Llegada a Ermua	
EIBAR-BILBAO (Autopista)	
De lunes a sábado: Desde las 6.40 hasta las 20.40 cada hora. Domingos y festivos: Desde las 7.40 hasta las 21.40 cada hora.	
BILBAO-EIBAR (Autopista)	
Laborables: De 6.40 a 21.40 cada media hora, Sábados-festivos: 7.40 a 21.40 cada media hora.	
EIBAR-VITORIA	
Laborables: 6.25, 6.40, 6.55 y de 7.30 a 21.30 cada hora.	
Festivos: De 6.30 a 23.30 cada hora.	
VITORIA-EIBAR	
Laborables: 6.15, 7.00, 7.15, 7.45 y de 8.15 22.15 cada hora.	
Festivos: De 6.15 a 22.15 cada hora	
EIBAR-PAMPLONA	
Laborables y festivos: 8.30	
PAMPLONA-EIBAR	
Laborables y festivos: 11.00.	
EIBAR-ARRATE	
Laborables: 15.00.	

Sábados: 14.00	
Festivos: 9.00, 10.00, 11.00, 12.00 y 13.00.	
ARRATE-EIBAR	
Laborables: 15.30.	
Sábados: 14.30	
Festivos: 9.30, 10.30, 11.30, 12.30 y 13.30.	
EIBAR-ELGETA	
Laborables: 6.30, 8.30, 11.00, 13.30, 15.30, 16.30, 18.30 y 20.30	
Festivos: 8.30, 11.30, 13.30, 15.30 y 20.30.	
ELGETA-EIBAR	
Laborables: 6.50, 8.50, 11.20, 13.50, 15.50, 16.50, 18.50 y 20.50	
Festivos: 8.50, 11.50, 13.50, 15.50 y 20.50.	
EIBAR-HOSPITAL MENDARO	
Lunes a viernes: 6.20, 7.05 (de 7.05 a 22.35 cada media hora).	
Sábados: De 7.00 a 21.00 cada hora.	
Domingos: de 8.00 a 21.00 cada hora.	
HOSPITAL MENDARO-EIBAR	
Laborables: De 6.45 a 21.15 cada media hora.	
Sábados y festivos: De 7.45 a 20.45 cada hora.	
TRENES	
BILBAO-EIBAR	
Laborables: 5.57. Diario: (De 6.57 a 20.57 cada hora), 9.34 y 20.34.	
Sábado noche: 23.50, 1.50, 3.50 y 5.50.	

EIBAR-BILBAO	
Laborables: 6.13, 7.13. Diario: (De 8.13 a 22.13 cada hora), 10.36 y 21.36. Noches: 2.05, 4.05, 6.05 y 7.29.	
ERMUA-BILBAO	
Laborables: 6.19 y 7.19. Diario: De 8.19 a 21.19 cada hora.	
SAN SEBASTIÁN-EIBAR	
Laborables: 5.47, 6.47. Diario: De 7.47 a 20.47, cada hora, 9.20 y 20.20.	
EIBAR-SAN SEBASTIÁN	
Laborables: 6.13 y 7.13. Diario: De 8.13 a 22.13 cada hora, 10.35 y 21.35.	
FARMACIAS	
EIBAR	
De 9.00 a 22.00: Morgado (San Agustín Kalea, 3).	
ERMUA	
De 9.00 a 22.00: Alcalá (Zubiaurre, 29).	
EIBAR-ERMUA	
Noche. De 22.00 a 9.00: Barandela (Ziriako Agirre, 4) • Zulueta (San Agustín, 5. Eibar).	

ESPAÑA



Los operarios trabajan en la pista de acceso a la zona de rescate, ayer en el vertedero de Zaldibar. / GOBIERNO VASCO

Los servicios de rescate se afanan para encontrar a Joaquín Beltrán y Alberto Sololuze, los dos trabajadores sepultados bajo el vertedero de Zaldibar

Buscando a dos compañeros entre el veneno del amianto

MANUEL JABOIS, Zaldibar. El jueves 6 de febrero, alrededor de las siete de la tarde, David Olabarrí cogió el coche para ir con su hijo a San Mamés a ver las semifinales de la Copa del Rey de fútbol, Athletic-Barça. Dos horas después estaba metido en un vertedero de basura que le llegaba hasta las rodillas, en la oscuridad, entre un olor intenso y gritos y más gritos que llamaban a dos personas desaparecidas, Joaquín Beltrán y Alberto Sololuze. Olabarrí, periodista de *El Correo*, tardó días en hacer desaparecer el olor de su perro. Un olor que entonces, ese día en el que la montaña tembló y precipitó a los dos lados medio millón de toneladas de residuos, nadie identificó. "No era un olor a mierda, a basura... Era a metal, fortísimo. Ni siquiera olía mal, pero olía mucho. Se te metía en el cerebro", dice. Lo despertaron a las cuatro de la madrugada para decirle que había estado metido en toneladas de amianto, una sustancia tóxica que en niveles muy elevados, y tras una exposición prolongada, puede causar graves enfermedades. No es el caso de Zaldibar, pero se dispararon las alarmas. "Recuerdo que los perros se agotaban buscando, tenían que descansar para coger aliento", cuenta Olabarrí.

"Lo que nos encontramos fue dantesco", dijo el jueves, en el

Ayuntamiento de Zaldibar, Asier Urrutia, miembro de la Unidad de Rescate de la Ertzaintza. "Acudimos como si fuese un accidente normal, sin tener toda la información". De hecho, los agentes llegaron con los perros y sin ninguna protección, salvo un casco. Así, trabajaron con sus manos, con palas y rastrillos buscando contrarreloj a Beltrán y Sololuze tras creer, en un primer y segundo momento, que los desaparecidos eran siete y seis. Tras el derrumbe, que duró dos minutos, fueron todos gritando para dar señales de vida y tranquilizar a sus compañeros. Menos dos. Y a la una de la madrugada se dio orden de parar la búsqueda tras confirmar el Gobierno vasco que en el vertedero había amianto. ¿Por qué a la una de la madrugada?, le preguntaron en el Parlamento al presidente vasco. Urkullu achacó los errores a la urgencia de la situación y la información confusa que llegaba. Y señaló a la empresa, Verter Recycling 2002. Medio Ambiente puso en conocimiento de la Fiscalía que Verter supo el 4 de febrero que existían grietas en el vertedero, y sin embargo mantuvo la actividad.

17 días más tarde, con varios fuegos declarados y sofocados en el vertedero y con localidades como Ermua, Eibar y la propia



Labores de búsqueda de los dos trabajadores. / J. ZORRILLA (EFE)

Cada día entran y salen más de 40 camiones con 25 toneladas de basura

Uno de los desaparecidos avisó a sus compañeros del peligro

Zaldibar (unos 30.000 vecinos) sujetas a recomendaciones de cerrar las ventanas de casa y no hacer deporte al aire libre debido a la presencia de dioxinas y furanos en el aire, no hay rastro de Alberto y Joaquín. Y puede pasar algún tiempo sin que se les encuentre. Josu Zubiaga, vicesconsejero de Seguridad, ha explicado que la obra civil se ha puesto al servicio del rescate. Por ejemplo, la consolidación de los accesos y las pistas que permitan acercarse algo más a los sitios en los que más probabilidades hay de que estén estas dos personas; aún así, hay zonas a las que no se puede acceder por

Una espera interminable

Alberto Sololuze (62 años) tiene su domicilio en Markina, aunque nació en Eibar. Estaba próximo a jubilarse. El hermano de su mujer difundió un mensaje en redes en el que se mostraba muy duro: "La avaricia ha unido a una empresa creada por hombres sin escrúpulos y políticos unidos a siglas podridas y se han entendido fantásticamente bien", dijo en euskera. Lo que ha matado a Alberto, dijo, no es el monte "sino el hambre de dinero de los hombres". Su hija, y sobrina de Sololuze, la triatleta Helene Alberdi, tuiteó tres días después del derrumbe: "72 horas después todo sigue igual. No hay ninguna voluntad de encontrar a nuestros familiares. Estamos indignados". Joaquín Beltrán (51 años) vive en Zalla. Montó su propia empresa familiar de excavaciones hace seis años y en su pueblo la conmoción es total.

la peligrosidad que entrañan. Se trabaja con las hipótesis de hacia dónde habrían salido corriendo cuando el vertedero se vino abajo; se cree casi con toda seguridad que Sololuze se encontraba en la báscula, así que apenas tendría tiempo de reaccionar. Se sabe, esto es seguro, que a Beltrán, en otra zona, le dio tiempo a avisar a varios de sus compañeros de que el suelo estaba temblando y que había peligro inminente. Se sospecha que la avalancha lo encontró cuando iba a la báscula a avisar a Sololuze; no le dio tiempo a salir de la trampa mortal en la que se convirtieron miles de toneladas de residuos. Entre ellos se están utilizando ahora sensores térmicos, drones y perros.

Del vertedero están entrando y saliendo entre 40 y 44 camiones diarios extrayendo de 20 a 25 toneladas de basura. La vicesconsejera de Medio Ambiente, Elena Moreno, explica que todos serán considerados peligrosos "de manera preventiva, porque en la labor de desescombro no se puede delimitar cuáles son por amianto". "Les damos a todos la máxima calificación y se van a tratar con los máximos niveles de protección". El fuego se ha vuelto a sofocar en el vertedero tras reactivarse en la madrugada del viernes. En Ermua, el pueblo más cercano al vertedero, Antonio Vázquez, un jubilado natural de Cea (A Coruña), vuelve el sábado al mediodía de su paseo por el monte. Ha encontrado menos gente que de costumbre, pero ni allí ni en el pueblo el aire "está pesado", como decían algunos vecinos los primeros días. Casado con Francisca González, el matrimonio no dice que hay "normalidad" porque "no se puede hablar de normalidad con dos hombres desaparecidos", pero no hay miedo a contaminación. "Allí se ven humos de vez en cuando, porque supongo que el fuego se reactiva, y lógicamente es el tema de conversación, pero miedo pienso que no hay".

Uria cambia de bando y hace campaña por Rosa Martínez

El parlamentario de Podemos, candidato a lehendakari del sector crítico en 2016, apoya ahora a la candidatura de Lander Martínez

B. FERRERAS BILBAO

Juan Luis Uria, parlamentario de Elkarrekin Podemos, mostró ayer su apoyo a Rosa Martínez la candidata oficial a las primarias de Podemos para optar a la Lehendakaitza en las elecciones del 5 de abril. Un apoyo explícito, a través de las redes sociales, que llama la atención porque Uria fue candidato de sector crítico —el mismo en el que se integra la otra candidata, Miren Gorrotxategi— en las primarias de 2016 y que ganó finalmente Pili Zabala.

A través de un vídeo colgado en las redes sociales, Uria anuncia que va a apoyar «activamente» a Rosa Martínez como candidata y pone en

valor su trabajo en el Parlamento Vasco durante la pasada legislatura. «Ha sido un honor y un placer aprender de ella y trabajar con ella».

Uria destaca en su intervención «la firmeza de sus ideas de larga trayectoria, tanto en Equo como en Podemos, con criterios de flexibilidad y de capacidad de comunicación». También destacó su cercanía. «Rosa es muy cercana a la gente, a los afectos y a las ideas», indicó.

El parlamentario puso en valor de igual forma la experiencia política de Martínez. «Hay que tener oficio para la acción política y Rosa lo tiene».

La otra candidata a las primarias de Podemos Miren Gorrotxategi, también recibió ayer apoyos, en este caso del cofundador de Podemos Juan Carlos Monedero, que cargó contra la candidata que defiende Lander Martínez y contra su Ejecutiva, asegurando que en los últimos tiempos ha habido «demasiados vaivenes» por parte de la dirección de Podemos en Euskadi y de Rosa Martínez. Monedero, que participó en un acto de campaña de Miren Gorrotxategi, acusó a Rosa Martínez de no tener «una posición firme con el proyecto de Podemos» en el momento de la «escisión» de Iñigo Errejón.

Tras defender que en seis años la formación morada ha pasado «de las calles al Gobierno» gracias a una «decisión firme de lo que necesitaba este país», Monedero aseguró que ha llegado el momento de «reconstruir los territorios» y, para ello, apostó por «gente que haya estado firmemente comprometida con la línea que nos ha llevado a La Moncloa», entre las que situó a la candidata Miren Go-

rrrotxategi. Respecto a la situación de Euskadi, consideró que el relato del «oasis vasco» aparta «problemas» como el acontecido en el vertedero de Zaldibar o los «déficits» que se dan en materia de «vivienda, precariedad y exclusión», informa Europa Press. «Es muy relevante que Elkarrekin Podemos represente en Euskadi lo que representa el

uno de los momentos «más complicados» para Podemos, como fue «la escisión de Iñigo Errejón, quien tuvo un comportamiento que para algunos es incomprensible, gente como Rosa Martínez no tuvo una posición firme con el proyecto de Podemos». «Ahora que se ha demos-



Uria en un acto de las primarias de hace cuatro años, en el que ve a Miren Gorrotxategi. EFE

Gobierno del cambio en España, que es una posibilidad de hacer las cosas de manera diferente», señaló.

En este punto consideró que Rosa Martínez, que está avalada por la dirección regional, ha tenido «demasiados vaivenes», y en

trado que las tesis de Pablo Iglesias eran las correctas parece conveniente y sensato que una persona como Miren Gorrotxategi, que ha estado desde el comienzo defendiéndolas, encabece el proyecto de Podemos en Euskadi», dijo.

Las labores de búsqueda se trasladan de zona

La inestabilidad del terreno obliga a mover la maquinaria a otro lugar del vertedero de Zaldibar

BILBAO

Las labores de búsqueda de los dos trabajadores sepultados en el derrumbe del vertedero de Zaldibar (Bizkaia) continuaron ayer trasladándose a la denominada zona de B2 de rescate, después de que se haya dado por finalizado el rastreo en la zona B1, por la inestabilidad del terreno según informó el Gobierno vasco.

Diecisiete días después de que el vertedero se derrumbase, el pasado 6 de febrero, se mantienen las labores para la estabilización del terreno con el fin de facilitar la continuación de los trabajos de búsqueda de los desaparecidos, Alberto Sololuce y Joaquín Beltrán, que quedaron atrapados entre los residuos. Con el objetivo prioritario de localizar sus restos, se trabaja en dos frentes del terreno donde los técnicos creen que podrían estar los cuerpos y en la medida en que se avanza en la estabilización del derrumbe se amplía la zona de búsqueda hasta el lugar que los geólogos dicen que es seguro para los operarios, informa Efe.

Para seguir los trabajos de estabilización y búsqueda de los desaparecidos, se reunió en Bilbao, bajo la presidencia del lehendakari, Iñigo Urkullu, el equipo de emergencias que dirige estas labores y que forma



Familiares de Alberto y Joaquín han colocado flores en una jardinera a la entrada del vertedero. EFE

parte de la Comisión Técnica interdepartamental del Gobierno vasco encargada del seguimiento de los trabajos y de evaluar la situación medioambiental. En la reunión, en la que también participó la consejera vasca de Seguridad, Estefanía Bel-

trán de Heredia, se analizaron y evaluaron las obras de estabilización y seguridad del vertedero, que han permitido actuar progresivamente sobre nuevos puntos de localización de los cuerpos de los dos trabajadores desaparecidos. Ayer se extraje-

ron unas 2.000 toneladas de residuos de la primera zona donde se buscaba a los desaparecidos, en el lado izquierdo de la lengua del desprendimiento, la más cercana a la autopista, y, ante la inestabilidad del terreno se decidió suspender la

búsqueda y trasladarla a la segunda zona. La maquinaria empleada se desplazó al lado derecho de esa lengua de residuos, la llamada zona B2, que es en la que quedaron los coches de los empleados del vertedero que fueron arrastrados en el desprendimiento de tierras y donde los especialistas sospechan que pudieran estar los cuerpos.

Ahora se busca en la zona B2, donde quedaron los coches de los empleados

Los vecinos de Eibar, Ermua y Zaldibar no se fían de la calidad del aire sea buena

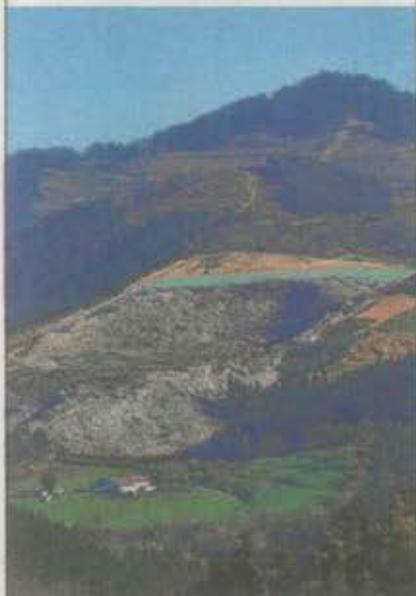
En Bilbao aparecieron ayer pintadas que reclaman el rescate de los cuerpos de Joaquín y Alberto, mientras que en Eibar se realizó un pasacalles con el mismo fin y para exigir que se garantice la salud de los vecinos. Los habitantes de Eibar, Ermua y Zaldibar han mostrado su intención de seguir limitando sus rutinas por miedo a las emanaciones del vertedero siniestrado, pese a la retirada de la alerta sanitaria sobre la calidad del aire que respiran.

CRONOLOGÍA

JUEVES 6

El vertedero colapsa

Toneladas de tierra, escombros y residuos se precipitan sobre la carretera AP-8 tras colapsar un vertedero en Zaldívar. Entre los restos hay grandes cantidades de amianto.

Imagen actual de la ladera ^{RM}

VIERNES 7

Incendio

Se declara un incendio en la zona alta del vertedero derrumbado. El fuego será desde entonces una constante y el principal foco de contaminación atmosférica. Los equipos de emergencia consiguen atajarlo el martes 18, pero existe el riesgo de que puedan surgir de nuevo las llamas.



VIERNES 14

Alerta sanitaria

Los análisis del aire revelan un incremento alarmante del nivel de toxinas. El Gobierno autonómico emplaza a los vecinos de Zaldívar, Ermua y Eibar a no ventilar sus casas y a no practicar deporte en el exterior.

ZALDÍVAR

Dos semanas bajo el acecho de una amenaza invisible

La detección de toxinas en el aire y la incertidumbre que rodea al vertedero de Zaldívar hace crecer la alarma entre las cerca de 50.000 personas que habitan en sus alrededores

ADRIÁN MATEOS
ERMUA (VIZCAYA)

En torno a las cuatro y cuarto de la tarde del 6 de febrero, los servicios de emergencia recibieron el aviso de que una ladera se había derrumbado sobre la carretera AP-8 a la altura del kilómetro 75 con sentido San Sebastián. Se desconocía si había personas o vehículos bajo el manto de tierra, aunque en un primer momento se echó en falta hasta siete trabajadores de un vertedero que se había levantado en la zona y que, al parecer, era el foco del desastre. Dos fueron finalmente los desaparecidos, Joaquín Solaluce y Alberto Beltrán, cuyos cuerpos siguen sepultados bajo toneladas de escombros y residuos. La tragedia conmocionó a los vecinos de las poblaciones cercanas, que por entonces no podían saber que se iban a convertir en protagonistas del mayor accidente medioambiental al que se ha enfrentado el territorio.

La falta de información es de hecho el principal motivo de indignación de los ciudadanos, que reconocen su preocupación ante el goteo de noticias y rumores que llegan desde el vertedero. El primer escándalo estalló apenas horas después del derrumbe, cuando trascendió que entre los restos había grandes cantidades de amianto, un mineral que puede producir graves afecciones pul-

monares a quienes la inhalan. Desde el sindicato Si.PE de la Ertzaintza, Juan Carlos Saenz denunció en declaraciones a este periódico que los operarios encargados de las labores de rescate trabajaron durante horas sin que nadie les avisara de que el vertedero, regido por la empresa Verter Recycling, acogía este peligroso mineral. Un hecho del que era plenamente consciente la administración vasca, que arguyó que la prioridad era rescatar a los desaparecidos.

«Sobre las 23.30 del 6 de febrero el BZ (Babez Zibilia, la protección civil) confirmó que había amianto —explica uno de los rescatadores—. Sobre las 02.15 se nos dijo que nos fuésemos a la base a quitarnos todo». Según esta fuente, los agentes del turno de noche tuvieron que desprenderse de su ropa y su armamento, pero los que habían trabajado por la tarde se marcharon a sus casas sin desinfectarse.

Entre la población, la verdadera alarma cundió hace ahora una semana, cuando el Gobierno autonómico recibió los resultados de los análisis del aire. Se supo entonces que el nivel de toxinas, concretamente de dioxinas y furanos, era entre 40 y 50 veces superior al habitual en la zona alcanzada por los humos que desprendía el vertedero. «Los índices normales son de

10 a 15 femtogramos, y los que había eran de 700», confirman desde los servicios de emergencia. Los cerca de 50.000 habitantes que pueblan municipios como Ermua, Eibar, Elgueta y Zaldívar, que hasta ese momento habían hecho vida normal, recibieron entonces el aviso de que no era aconsejable hacer deporte al aire libre ni ventilar las casas. Habían pasado ocho días del derrumbe del vertedero.

«Indignados»

«Oía como a tubo de escape», recuerda Manuel Gil, vecino de Ermua, quien en los días posteriores al desastre podía ver la columna de humo desde su propio caserío. Si bien pudo ser peor —«porque Dios no quiso, porque ya ves los coches que pa-

san por la autopista»—, reconoce que la tragedia ha causado impacto entre los vecinos de la zona, en la frontera entre Vizcaya y Guipúzcoa. Muestra de ello es que las ventas de agua embotellada se dispararon, especialmente a raíz de que se detectara un aumento de amonio y químicos como níquel y selenio en los ríos que rodean Zaldívar. «El agua en muchas tiendas ha desaparecido. Dicen que se puede beber, pero la gente no se lo cree», apunta el ermuarra.

El temor también se percibía días atrás en los colegios. Los niños ni si-

Resignación
«Igual nos estamos acostumbrando, pero se ve más limpio», afirma Antón, un vecino de Zaldívar



FOTOS FÉLIX MORQUECHO



Grietas en el vertedero

Los tribunales impartirán justicia sobre lo acontecido en el vertedero. El Gobierno vasco aprecia un posible «delito contra los recursos naturales» en la actuación de la empresa, Verter Recycling, que según un nuevo expediente sancionador que ha abierto ahora el área de Medio Ambiente, había detectado «anomalías» en las instalaciones en los días previos al desastre. «Estaban trabajando ante unas grietas [...] y continuando con su actividad», reza el escrito que el Ejecutivo ya hecho llegar ya a la Fiscalía.

Varios errores y una disculpa

Son muchas las dudas que sobrevuelan la actuación del Gobierno vasco en el desastre de Zaldívar. Por qué no se aceptó la ayuda del Ejército para rescatar a los trabajadores desaparecidos o por qué no se avisó de que se estaban midiendo los niveles de dioxinas y furanos en el aire son solo algunas de ellas. A Iñigo Urkullu le molestó particularmente que, en la rueda de prensa en la que anunció el anticipo de las elecciones vascas, le consultaran por su tardanza a la hora de visitar la zona afectada. «No se trata de estar allí por estar», respondió visiblemente irritado el lendakari, cuyo gabinete carga toda la responsabilidad de lo sucedido sobre la compañía que regenta la escombrera. Cercado por los partidos de la oposición, el presidente vasco se vio obligado a reconocer esta semana que también el Ejecutivo ha podido cometer «errores» en esta crisis.

Desprendimiento en el vertedero de Zaldívar



Fuente: Google Earth y elaboración propia

ABC

quiera podían salir a jugar al patio a la hora del recreo por las recomendaciones del Gobierno de no realizar prácticas deportivas al aire libre. A las puertas del CEIP Zaldívar HLHI, pequeños con mascarillas marchaban esta sema-

na de la mano de unos padres que no disimulaban su preocupación: «No les dejan salir al exterior, no se ventilan las clases —apunta uno de ellos—. Estamos un poco a disgusto, sí, porque no nos han informado claramente desde el

principio lo que ha habido y en general todo Zaldívar está un poco indignado».

Son muchos los que advierten una caída de la «credibilidad» por parte de las instituciones, que pecaron a la hora

de afirmar que la calidad del aire y del agua estaba en perfectas condiciones. «Hay falta de información, se crean dudas de si están tapando algo», sostiene Anton, otro vecino de Zaldívar. Poco se puede hacer al respecto: «Seguir las recomendaciones y estar un poco al loro», sostiene este zaldivaltarra, que percibe, sin embargo, una clara mejoría en el aire con el paso de las jornadas: «Igual nos estamos acostumbrando, pero se ve más limpio».

De hecho, los últimos análisis realizados por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) revelan que los niveles de dioxinas y furanos han descendido, lo que ha permitido a la administración levantar la alerta sanitaria que pesaba sobre estas poblaciones. Aunque la sensación de calma es frágil, casi tanto como la estabilidad del vertedero, por el momento «no queda otra que aguantar», sentencia Anton.



Búsqueda. Dos operarios protegidos con buzos y mascarillas, ayer en el lugar donde buscan a los desaparecidos, junto a dos coches desenterrados. IREKIA

Los frentes de una crisis poliédrica

Han pasado 17 días desde el derrumbe. Dos personas siguen sepultadas, los vecinos preocupados por la salud y el futuro de las toneladas de residuos, y la responsabilidad, en el aire

ALEXIS ALGABA

SAN SEBASTIÁN. El foco sigue fijo en el vertedero de Zaldibar desde el pasado 6 de febrero. Esa tarde, hacia las 16.00 horas, el tiempo se detuvo. Sobre todo para dos familias, las de Alberto Sololuze y Joaquín Beltrán, que siguen sepultados tras el derrumbe de la escombrera, pero también para los vecinos de las localidades próximas, la empresa que opera la instalación y las autoridades, acuciados de una u otra forma por una crisis poliédrica de una magnitud «desconocida», como definió el lehendakari Iñigo Urkullu.

Diecisiete largos días en los que la necesidad de atender y actuar en distintos flancos ha terminado por formar un monstruo de mil cabezas que necesita articular soluciones minuto a minuto.

El derrumbe. La alerta se activa minutos después de las 16.00 horas del jueves 6 de febrero. Quince minutos después los servicios de emergencia alertan de «un gran desprendimiento en la autopista», en la AP-8, a la altura de Ermua. Así se enteran también la consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, y el lehendakari. Minutos después, con Ertzaintza y bomberos de Bizkaia y Gipuzkoa en el lugar, la magnitud del desastre adquiere un tamaño mayor: el desprendimiento se ha producido en las instalaciones del vertedero de Zaldibar, propiedad de Verter Recycling. Se movieron alrededor de 750.000 metros cúbicos de tierra y residuos, provocando un alud de 330 metros de

largo y 160 metros de ancho y cubriendo los cuatro carriles de la autopista y los dos de la variante de Ermua.

Lo que era un operativo en busca de posibles coches atrapados en la autopista se transformó en el rescate, en un inicio, de siete personas, después de que la empresa alertara de la cifra de trabajadores que podrían encontrarse en la instalación. Por suerte, cinco contestaron al móvil y fueron localizados. Pero los teléfonos del eibarrés Alberto Sololuze y del vecino de Zalla, Joaquín Beltrán, daban señal pero nadie contestó.

Las víctimas. Comienza su búsqueda. Pero el operativo se detiene en la madrugada del 7 de febrero después de que Seguridad confirmara que el derrumbe de la escombrera dejó esparcidos miles de paquetes con amianto que se apilaban en depósitos que la empresa tenía autorizado gestionar. Tras unas horas de incer-

tidumbre, el día 9 los operarios volvieron al terreno ya protegidos con buzos y mascarillas. Pero al día siguiente, nuevo parón aconsejado por los geólogos ante el riesgo de más deslizamientos. Se reanudó el día 13. Desde entonces trabajan en la zona en la que presuntamente se encontrarían los dos trabajadores. Se realizan rastreos a mano y con perros. Y ayer, después de 17 días, los equipos de rescate se desplazaron a otra zona de búsqueda tras detectar inestabilidad en el terreno donde cayó la báscula.

Alberto Sololuze es eibartarra de 62 años pero residente en Markina. Trabajaba en la báscula de la instalación en el momento del colapso. Sololuze había confesado a su familia la peligrosidad de vertedero días atrás y que el terreno «estaba en malas condiciones».

Joaquín Beltrán, malagueño pero residente en Zalla desde los 9 años, trabajaba en las instala-

ciones subcontratado por Verter. A sus 51 años dirigía una empresa familiar de excavaciones. También había avisado días antes a los responsables de Verter de las grietas que estaban apareciendo sobre el terreno y pidió que se detuviera la llegada de camiones con residuos. Intentó llegar hasta el puesto de Sololuze para avisarle del inminente deslizamiento. Antes había alertado por móvil a otros operarios, entre ellos su hijo y su sobrino, para que se alejaran del lugar.

Los días previos y el caso abierto. La investigación sobre la estabilidad y seguridad del vertedero en las fechas anteriores al derrumbe sigue abierta y ha llegado a la Fiscalía. Al parecer, Joaquín Beltrán alertó sobre el día 3 de febrero a la empresa de las grietas que había identificado en la instalación. El día 4 el director técnico de Verter conoció esa información. Los gestores contra-



ma alguno, como anexo a un informe sobre el cierre de la fase 1 de la instalación en el que estaba inmerso la empresa. Dicho estudio se basaba, según la empresa especialista en geotecnia que lo firmó, en una configuración del vertedero de diciembre de 2018 y que fue entregado a Verter en mayo de 2019. En sus inspecciones, se detectaron en 2017 y 2018 algunos «problemas de movimientos en la instalación», aunque se limitó su alcance a que era de una contingencia «que se podía resolver» y a mantener la vigilancia.

La información sobre el hallazgo de grietas en las instalaciones días antes del derrumbe fue trasladada por la empresa a Medio Ambiente después de la tragedia. Por esta razón, el consejero Iñaki Arriola trasladó el pasado viernes a la Fiscalía el contenido de un segundo expediente sancionador en el que considera que ese comportamiento puede ser constitutivo de delitos «contra los derechos de los trabajadores» y «contra los recursos naturales y el medio ambiente». El Juzgado de Instrucción número 1 de Durango, por otro lado, abrió el pasado día 11 la investigación sobre el derrumbe, que se mantiene bajo secreto de sumario.

Los incendios. En la mañana del sábado día 8 otro problema se sumó a la ya pronunciada crisis en el vertedero de Zaldibar. Parte de los residuos de la parte alta comenzaban a arder y las llamas no podían ser abordadas debido a la inestabilidad del terreno y a la ausencia de accesos excavados para llegar hasta el fuego. El derrumbe provocó un deslizamiento de las capas altas del vertedero y un afloramiento de las capas más bajas que conllevó el destroz de la docena de chimeneas de evacuación de gases que estaban distribuidas en la superficie. El resultado: las bolsas de metano que producen los desperdicios estallan y arden al contacto con el oxígeno.

El domingo, un helicóptero cedido por el Gobierno de Cantabria, realizó 21 descargas de agua sobre el terreno que no pudieron sofocar del todo las llamas. Esa descarga se detuvo ante el riesgo de que el agua provocara deslizamientos. El departamento de Medio Ambiente crea un equipo multidisciplinar con geólogos, ingenieros, técnicos y material de desescombro para llegar hasta el foco del incendio y sofocarlo. El día 13 se firma la orden de intervención, entre 15 y 16 se domina el incendio, el 17 se desactivan algunos rescoldos y el 18 se controla. El jueves por la noche volvió a activarse un foco, pero gracias al operativo dispuesto con máquinas y vigilantes sobre el terreno, a primera hora del viernes estaba sofocado. La gran presencia de metano entre los resi-

duos no permite descartar que se reaviven focos, aunque su extinción sería rápida.

La contaminación y los vecinos. Desde el primer momento, Medio Ambiente comenzó a tomar muestras sobre la calidad del aire en Zaldibar, Ermua y Eibar. Aunque los vecinos desconfiaron de las referencias emitidas por los dispositivos, que no detectaban valores alarmantes, la noticia estalló a última hora del viernes 14. Unas pruebas remitidas al CSIC confirmaban que tras el incendio del día 9 en Ermua registraban unos valores de dioxinas y furanos muy por encima de los habituales, rondando los 700 femtogramos por metro cúbico de aire. Salud recomendó a los vecinos de Ermua, Eibar y Zaldibar que no ventilaran sus domicilios y evitaran hacer deporte de alta intensidad mientras se mantuviera activo el incendio. También se suspendió el partido entre Eibar y Real Sociedad, que debía disputarse el domingo pasado en Ipurua.

El aviso, seis días después del inicio del incendio, indignó a los vecinos que celebraron una manifestación multitudinaria desde Eibar hasta el barrio de Eitzaga de Zaldibar. Dicho barrio es el único que ha sufrido restricciones en el consumo de agua desde el inicio de la crisis. La recomendación se desactivó esta semana tras rebajarse los niveles de elementos contaminantes.

Las explicaciones. Tras las primeras críticas por la tardanza en que algún responsable político diera la cara, la gestión de comunicación ha ido cambiando. Cada día se reúne una mesa técnica sobre el derrumbe con representantes del Gobierno Vasco, diputación y ayuntamientos afectados, e informa de las novedades. Además, a petición de EH Bildu, el lehendakari Iñigo Urkullu y cuatro de sus consejeros comparecieron ante la Diputación Permanente del Parlamento para dar explicaciones. Urkullu reconoció «errores» en la gestión y que «los mecanismos de control no fueron suficientes». El Gobierno Vasco trasladó a la empresa la responsabilidad de lo sucedido.

La carretera y los vertederos. Los trabajos en la parte baja de la escombrera continúan. La circulación se mantiene con un 'bypass' abierto en dirección a Cantabria. Y se ha levantado una barrera para contener la tierra.

Por otro lado, el alud ha generado un debate sobre los residuos industriales y su tratamiento, y ha provocado un problema de gestión para las empresas que depositaban en Zaldibar. Euskadi no tiene destino para los escombros allí acumulados, una vez que se han mezclado con el amianto y, por tanto son peligrosos.

Arriola asegura que será la empresa «quien tenga que dar una alternativa para remediar el vertido»

El consejero de Medio Ambiente admite que los primeros días después del derrumbe pudo faltar un mando único «con galones» que coordinara el operativo

K. DOMÍNGUEZ

SAN SEBASTIÁN. La cara y los ademanes de Iñaki Arriola (Eibar, 1959) revelan la tensión y el cansancio acumulados desde que el día 6 el vertedero de Zaldibar desatara la mayor crisis medioambiental de los últimos años en Euskadi. En una entrevista que publica hoy en 'El Correo', el consejero de Medio Ambiente defiende el trabajo de su departamento, exculpa a la Administración y centra el foco en la empresa, en la que deposita la responsabilidad de gestionar el material que puede haberse «mezclado» con el amianto; y en la legislación vigente.

Asegura que el día del desprendimiento, cuando los técnicos del Gobierno Vasco se personaron en la zona, el director técnico de Verter Recycling les puso sobre aviso de las grietas aparecidas dos días antes. En cualquier caso, insiste en que «al principio eran indicios, pero según los documentos que estamos recibiendo de Verter, esa situación efectivamente era así. Ellos no nos la comunicaron y eso es un incumplimiento grave de sus obligaciones. En este desastre, cada uno tendrá que asumir su responsabilidad, incluidas las personas que conforman la empresa».

Además, preguntado por qué es lo que ha fallado en todo este proceso, señala que «siempre que ocurre una desgracia como esta, hay que repensar las cosas y reflexionar. Y si los mecanismos de control no fueron suficientes, habrá que modificar las normas». En cualquier caso, defiende la gestión de su departamento: «Nuestra labor era vigilar las cuestiones medioambientales, controlar el cumplimiento de la autorización ambiental integrada. La estabilidad la tiene que garantizar la

empresa. Ellos nos reportan cada año un estudio topográfico en el que se informa si hay algún problema de estabilidad. Son estudios técnicos avalados por expertos en ingeniería y geotecnia».

Ante lo sucedido, Arriola señala que «estamos en una emergencia» y tiene a su gente «trabajando sin mirar el reloj». Respecto a las medidas que debe tomar la administración para garantizar que ningún otro vertedero se venga abajo dice que «lo que tenga que hacerse, se hará».



Iñaki Arriola

En este sentido, dos semanas después del derrumbe, el consejero admite que los primeros días pudo faltar un mando único «con galones» que coordinara el operativo.

¿Pero qué ocurrió para que los trabajadores estuvieran expuestos al amianto? «Cuando Emergencias llega al lugar, allí está el director técnico de la empresa. Él es el que tiene que comunicárselo», insiste. Tras lo sucedido, será la propia empresa «la que tenga que plantear una alternativa de remediación de lo que se ha producido».

El Gobierno Vasco, por su parte, «está habilitando un espacio en el entorno para que provisionalmente se puedan depositar esos residuos con garantías». Por otro lado, «se está hablando con los explotadores de vertederos vascos y con las empresas que generan los residuos» para llevar a otras comunidades los residuos. «Probablemente será una solución mixta: usar los recintos abiertos en Euskadi y otros de fuera».

Una de las dudas es si todo el material que salga de Zaldibar será manejado como contaminado por amianto, y «esa es la presunción que debe hacer el Ejecutivo vasco. Ahí había varios depósitos de residuos con amianto. Sabemos dónde estaban. Pero con el deslizamiento es probable que se hayan mezclado». El plazo «no va a ser corto».

«Llegará el momento en que se deje de buscar a los dos desaparecidos?»

«Se les seguirá buscando siempre».

Medio Ambiente trasladó el viernes a la Fiscalía que Verter no informó de las grietas aparecidas y que no paró la actividad

El operativo que trata de localizar a Alberto y Joaquín cambió ayer la zona de búsqueda tras apreciar inestabilidades

taron a una empresa de topografía para analizar si el movimiento de la plataforma se estaba produciendo y ese estudio se realizó el 5 de febrero. El 7 de febrero —el día después del derrumbe— Verter había convocado una reunión evaluatoria con una ingeniería.

El Gobierno Vasco, según sus explicaciones y fuentes consultadas, ha ido conociendo el detalle en días posteriores, ya que el reporte anual exigido a Verter se presentaba antes del 31 de marzo. En enero, el día 21, Verter trasladó al Ejecutivo un informe de estabilidad, donde no se exponía proble-